

Lourdes



Valladolid



Época III - N.º 92 - Septiembre 2007

Sumario

2-3

XVIII Peregrinación 2007

3

Tesorería

Intenciones del Papa y la CEE

4-5

Vida de Bernardita Soubirous

Capítulo segundo (y IV)

5

Los 66 milagros de Lourdes

Milagro 22. Esther Brachmann

6-7

Tema Peregrinaciones 2007

Dejaos reconciliar con Dios (y VII)

8

Agenda



Edita: *Hospitalidad de Nuestra Señora de Lourdes de Valladolid*

Simón Aranda, 13 2º. Tlf. 983 300 414

Maqueta: José Emilio Mori Recio, Administrador informático del Arzobispado

En Internet: www.archivalladolid.org (boletines disponibles en formato PDF, en color)

María: Fuente inagotable de perdón

XVIII Peregrinación Diocesana a Lourdes

Un año más, en los últimos días del mes de julio, hemos podido **peregrinar** hasta el Santuario mariano de Lourdes para poder expresar a María todas nuestras peticiones, agradecimientos y súplicas, así como

los **deseos** de tantas otras personas queridas que no han tenido la oportunidad de peregrinar con nosotros. Recordamos brevemente lo que hicimos:

Salimos de Valladolid temprano, y después de parar a desayunar y avanzar el camino, pudimos disfrutar de una comida muy agradable en **Irún**, donde fuimos recibidos, como ya es costumbre, por los miembros de la Hospitalidad de San Sebastián, a quienes expresamos nuestra gratitud y cercanía por su espíritu de servicio y atención para con todos nosotros. Ya en Lourdes, las actividades fueron similares a las de otros años. La Misa en la capilla de San José, la **Misa internacional** del domingo donde nos reunimos miles de personas, la visita a la gruta para venerar y rezar a nuestra Madre, el baño en las piscinas, el rosario de las velas por la explanada, en el que tuvimos una participación importante, el **Vía Crucis** de los enfermos por el camino cercano al río Gave, y el de los pere-



grinos por la montaña y acompañados de **Don Braulio**, o la convivencia del último día, donde pudimos bailar, cantar, disfrutar y sobre todo reírnos mucho con la comedia tan divertida que representaron Mari y Santos, son algunas de las múltiples cosas que pudimos realizar en nuestros días de peregrinación.

Este año el lema que nos congregaba era: "*Dejaos reconciliar con Dios*", y este aspecto se recalcó de manera especial en la **celebración penitencial** que tuvimos, este año, como novedad, en la capilla de Santa Bernardita. Fue éste un momento de gran alegría. Es de mucho alivio poder reconocernos como pecadores, apartados de Dios como el hijo pródigo que se va y derrocha toda su fortuna, y saber que el Señor nos espera con los brazos abiertos y nos **perdona**. Y es todavía más bonito contemplar esto desde María. Fuimos reconciliados en Lourdes, en este santuario mariano tan importante y necesario para tantas y tantas personas, y **custodiado** por María. Por eso podemos

decir que María es fuente inagotable de perdón. Fuimos reconciliados con Jesucristo a través de su Madre María.

El regreso estuvo marcado por los **testimonios**, las poesías, los agradecimientos, las despedidas y los cantos, que en los diversos autocares sonaban con un tono distinto. Todo ello para agradecer a

la Virgen esta preciosa peregrinación e invocar la protección para poder de nuevo volver a verla el año próximo. Que Nuestra Señora de Lourdes **interceda** por nosotros.

Jesús García Gañán
Seminarista y hospitalario

Tesorería

Junio-Agosto 2007

Donativos. Junio: Valoria, 10 €; M.^a Jesús, 10 €; Concepción Pascual, 15 €; Celsa Díez, 20 €; Marcela, 20 €; Rosa Carballeda, 20 €; Pilar G.^a Calvo, 10 €; Hnas. Moral, 30 €; Eladio Rebollo, 15 €; Petra Tejero, 20 €; Asunción 5 €; Carmen Herrando, 10 €. **Julio:** Jesús, 18 €; Anónimo, 15 €; Anónimo Caja Rural, 60 €; Esperanza González, 20 €; Almudena, 40 €; Feli, 20 €; Felisa Jiménez, 20 €; Valoria, 20 €; Valoria, 20 €; Mauro, 10

€; Natalia Suárez, 8 €; Autobús n.º 2, 24 €; Autobús n.º 4, 258 €. **Agosto:** Vicenta Gil, 10 €.

Oración y Formación (Junio): 20,30 €.

Aportaciones materiales: El Corte Inglés, Caja Rural, Helios, Banco de Alimentos, Ciriaco, Coca-Cola, Diputación, Belén Campillo, Faustino, Charly.

Cuenta para donativos: 3083-0100-12-1080830126, de la Caja Rural del Duero.

Las tesoreras

Intenciones del Papa y de la Conf. Episcopal

Septiembre 2007

General: Para que la asamblea ecuménica de Sibiu (Rumania) contribuya al crecimiento de la unidad de todos los cristianos por la que oró el Señor en la Última Cena.

Misionera: Para que, unidos a Cristo con alegría, los misioneros y misioneras superen las dificultades de la vida diaria.

CEE: Para que prestemos una acogida cristiana a los inmigrantes.

Octubre 2007

General: Para que los cristianos que se encuentran en situación de minoría tengan la fuerza y el valor de vivir su fe y de perseverar en su testimonio.

Misionera: Para que la Jornada Misionera Mundial sea una ocasión propicia para suscitar en los bautizados una conciencia misionera cada vez más intensa.

CEE: Para que los católicos españoles no olvidemos nuestra tradición evangelizadora y sigamos prestando a las misioneras apoyo, oración y ayuda económica.

Vida de Bernardita Soubirous

Capítulo segundo (y IV)

Parece extraño que pueda sentirse **contento** en medio de sufrimientos físicos y morales, mas es bien cierto que las almas escogidas gozan siempre de este privilegio.

Y aquel día tenía que ser de esperanza para aquella niña, debido al encuentro que tuvo después.

Estaba guardando el rebaño cerca de un camino, cuando le pareció que un hombre que se acercaba no le era desconocido. Cuando le tuvo más cerca ya no dudó. Era un **vecino** de Lourdes. Le llamó, alborozada, acercándose al sendero. Al oírse llamado, el hombre volvió la cabeza hacia el lugar de donde salía la voz.

—¡Caramba! ¡Pues si es Bernardita Soubirous!

Acercóse a la chiquilla. Y pronto estuvieron reunidos los dos.

—¿Cómo están en Lourdes? —preguntó ella ilusionada— ¿Viste a mis padres hace poco?

—Sí... Están bien.

—¿Y los niños?

—Todos bien, que yo sepa. Y a ti, ¿cómo te va por aquí?

La expresión del **rostro** de la chiquilla, súbitamente transformado, demostró a su paisano que no estaba contenta.

—¿No te gusta estar en Bartrés?

—No —tuvo que confesar ella con desaliento—. No es que me traten mal, ¿sabes? Pero... echo de menos a los míos y me aburro en este lugar.

Avizorando de pronto la ocasión de mandar un **recado** a sus padres, añadió impulsivamente:

—Diles a los míos que vengan a buscarme, por favor. Quiero ir a la escuela y prepararme para hacer la Primera Comunión; si no, nunca sabré bastante.

—Pero, ¿es que aquí no vas al colegio?

—No. La nodriza tiene muchos niños. Tengo que **ayudarla** a cuidarlos y a guardar este pequeño rebaño... Pero, ¡quiero regresar a casa! ¿Les darás mi encargo?

—Claro que lo haré. Descuida —le dio un afectuoso cachete—. Adiós, Bernardita. Hasta pronto.

—Adiós, y muchas gracias.

Un mes antes de que Bernardita tuviera su primera celestial aparición, ya sentía un verdadero **anhelo** por hacer la Primera Comunión. Su alma privilegiada estaba persuadida de que Jesús Sacramentado sería, no sólo un gran consuelo para ella, sino también un maravilloso **guía** que habría de conducirla, esclareciendo las tinieblas que rodeaban su existencia cotidiana, hacia su verdadero destino que había de elevarla a los altares y a que la Iglesia la incluyese entre sus santos.

¡Tanto había de **sufrir** la pobre niña, en medio de la incomprensión, el egoísmo y los bastardos intereses de sus familiares y de la sociedad, que verdaderamente si había de llevar a cabo su gloriosa misión en la Tierra, precisaba de esa ayuda divina, a la que, por otra parte,



jamás decepcionó, aun en los momentos más penosos, de auténtica **prueba**, por los que hubo de pasar!

Con bastante precipitación partió, al día siguiente de la conversación que antecede, hacia Lourdes.

Una vez en su casa de la calle de Petits-Fossés —la vivienda llamada por la gente “*el calabozo*”, como ya hemos dicho—, Bernardita tornó a sus quehaceres y a desempeñar su papel de hermana mayor.

No estaba —hemos de decirlo— exenta, como todo mortal, de ciertos defectos. Estos, en realidad, no oscurecen ni disminuyen su extraordinario mérito, su gloria inmarcesible. También el sol tiene manchas y, sin embargo, alumbra esplendorosamente y su luz y calor fecundan la Tierra y son manantial de vida.

* * *

Según uno de sus biógrafos, Bernardita tenía cierta tendencia, que con el tiempo fue decreciendo, haciéndose menos intensa, a dar **consejos** y a reprender. Cuando contaba catorce años tenía ciertos ribetes de predicadora, en señalaba las primeras letras a su hermana Antonieta y a sus hermanos, reprendiéndoles hasta sus faltas más leves. Sin duda, esta manera de conducirse se debía a su extraordinario afán de **perfección** espiritual, a su vivo deseo de que todos fuesen —como ella seguramente se consideraba— verdaderos modelos de virtud cívica y religiosa. Ahora bien, cuando tuvo su primera aparición, pudo observarse en ella un candor y una ingenuidad quizá excesivos.

(Continuará.

“*Bernadette*”, de Jean Meunier,
Ed. Bruguera, pp. 15-17)

Los 66 milagros de Lourdes

Milagro 22. Esther Brachmann (1896)

Nace en 1881 en París. Curación, el 21-8-1896. Milagro reconocido el 6-6-1908, por Mons. Léon Amette, arzobispo de París.

Esther llevaba dos años padeciendo **tuberculosis** cuando se unió a la Peregrinación Nacional de 1896 con un grupo de amigos del Hospicio de Villepinte para enfermos terminales. Fue llevada directamente del tren a la Gruta y a los Baños. Salió **convencida** de haber sido curada: su dolor desapareció, podía andar y tenía hambre. Siguió participan-

do en la peregrinación, y a los dos días fue examinada por los médicos, que confirmaron su curación.

Ya en Villepinte, estuvo un año bajo observación de los asombrados médicos, que finalmente **certificaron** su curación. En la investigación diocesana de 1908, un nuevo examen mostró que seguía con una **salud** perfecta.

(Continuará. *Lourdes Magazine*,
n. 121, Sep-Oct 2003, pág. 32 ss.)

Tema pastoral de las peregrinaciones 2007

“Dejaos reconciliar con Dios” (y VII) - 4.ª etapa: Dar gracias

El papa san Pío X, al recomendar la comunión frecuente, suprimió el **bloqueo** que existió durante largo tiempo entre la confesión y la comunión, considerando a la primera como condición necesaria para la segunda, y a la segunda como recompensa de la primera. Pero disociar los dos sacramentos sería también absurdo. Todo sacramento lleva a la **Eucaristía**. En 2007, las Misas de clausura de las peregrinaciones podrían prolongar la acción de gracias de los participantes que recibieron el sacramento de la reconciliación e incluso de los que, sin recibir el sacramento, entraron en el **espíritu** de esta vivencia.

Cuando hablamos de dar gracias por la reconciliación, no olvidemos un aspecto del sacramento que le ha dado su nombre, la **penitencia**. En la disciplina antigua, la penitencia precedía a la reconciliación, a veces durante mucho tiempo. Podía ser muy penosa. Las peregrinaciones eran parte de ella, y las peregrinaciones de aquel tiempo no eran viajes de placer. Cuando María invita a Bernardita a la penitencia, no es para que realice, en lugar de los pecadores, aquello de lo que ellos mismos ni siquiera tienen idea. La penitencia es, entonces, un aspecto de la **comunión** de los santos. Los ejemplos de penitencia por los impenitentes no faltan en la historia de los santos.

Actualmente, la penitencia sigue a la absolución y reviste una forma **simbólica** y tiene el sentido más pobre de esta palabra. Por otra parte, esto ha podido contribuir al descrédito del sacramento. A lo que es demasiado fácil no se le concede valor.

En la lógica del **amor**, la penitencia ocupa, sin embargo, un lugar que no hay que escamotear. ¿Qué esfuerzos no realizará el amante infiel para reconquistar el amor del otro, si se da cuenta de que le ama a pesar de todo? ¿Qué no hará el amante infiel, que ha sido perdonado, para demostrar su agradecimiento y su alegría? Desde luego que no es igual cuando se trata del amor de Dios que del amor humano. No se trata, en cuanto a Dios, de conquistar su amor; pero, por nuestra parte, tenemos que integrar en nuestra humanidad el deseo y la alegría de este amor.

La penitencia no se opone a la **alegría**. Bernardita, que oyó la llamada a la penitencia de forma tan profunda, resplandeció siempre de alegría, y San Pablo sitúa la alegría en segundo lugar, después de la caridad, cuando habla de los frutos del Espíritu Santo (Gálatas 5, 22).

En el Evangelio, el amor a Dios y el amor a los hermanos son inseparables. El deseo de manifestar a Dios mi agradecimiento porque me perdona, aunque sea un pecador empedernido, se expresa en el **servicio** a los demás. Hay que distin-

guir esto de la **reparación** que debo al que he herido, cuando esa es posible. La reparación es cuestión de simple justicia. Pero si, perdonándome, Dios me demuestra que me ama sin medida, estaría bien que también yo me decida a amar a los demás, en la medida que sea, a la manera de Dios.

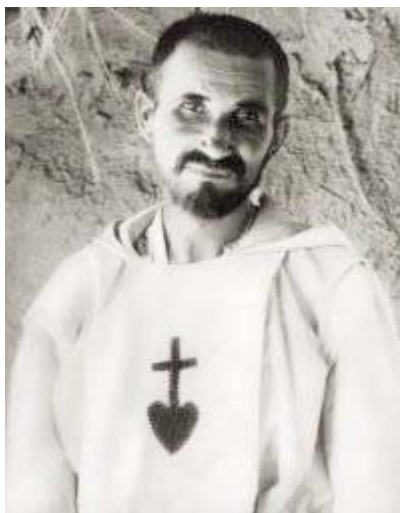
La primera forma de este amor gratuito —aunque también, a veces, la más difícil— es el **perdón**. La quinta petición del Padrenuestro crea problemas a muchos. Algunos hasta se abstienen de pronunciarla. Se equivocan, pues Jesús, que nos conoce bien, nos propone pedir, inmediatamente después, que no nos deje caer en la tentación (del odio) y que nos libre del mal, que es el rechazo del amor.

En esta 4.^a etapa, no habría que olvidar tampoco que, aunque el pecado es personal, tiene también una dimensión **colectiva**, sea en la sociedad como en la Iglesia. La penitencia, como respuesta de amor, puede, pues, ser también, por lo mismo, un compromiso de servicio a la colectividad o a la comunidad.

Si los peregrinos han tenido una vivencia auténtica de conversión/penitencia/reconciliación, la peregrinación

debería terminarse con una gran alegría y con una caridad fraterna renovada.

Me parece que esta 4.^a etapa de nuestra vivencia podría estar presidida por el beato **Carlos de Foucauld** (Estrasburgo, 1858-Sahara, 1916). He aquí a un penitente que, con una alegría cada vez más interior y con una transparencia creciente de la gracia en su rostro, dio gracias a Dios en la Eucaristía y fue servidor de sus hermanos, hasta la muerte.



EL BEATO CARLOS DE FOUCAULD

te que, con una alegría cada vez más interior y con una transparencia creciente de la gracia en su rostro, dio gracias a Dios en la Eucaristía y fue servidor de sus hermanos, hasta la muerte.

Observación final.

Con respecto al sacramento de la reconciliación, se plantean innumerables **cuestiones** que ni siquiera han podido mencionarse en estas pocas páginas. Los directores y predicadores

de las peregrinaciones verán la manera de abordarlas (conferencias, testimonios, encuentros, homilías). Aquí, hemos querido más bien indicar un **camino** que pueda proponerse a los peregrinos. Hay que cuidar de que las cuestiones particulares no nos impidan apreciar y gustar el regalo que Dios nos hace en su Hijo, que es “*nuestra paz*” (Efesios 2, 14).

(Jacques Perrier, obispo de Tarbes-Lourdes
**Tema Pastoral Peregrinaciones
de Lourdes 2007, págs. 7-8)**

Agenda

Septiembre 2007

Octubre 2007

L	M	X	J	V	S	D	L	M	X	J	V	S	D
					1	<u>2</u>	1	2	3	4	5	6	<u>7</u>
3	4	5	6	7	<u>8</u>	<u>9</u>	8	9	10	11	<u>12</u>	13	<u>14</u>
10	11	12	13	14	15	<u>16*</u>	15	16	17	18	19	20	<u>21</u>
17	18	19	20	21	22	<u>23</u>	22	23	24	25	26	27	<u>28</u>
24	25	26	27	28	29	<u>30</u>	29	30	31				

Oración y Formación Domingo 16 de Septiembre

Visita a la Exposición “Yo camino”
de Las Edades del Hombre en Ponferrada
y al Parque Cultural de Las Médulas

7:30 Salida de la plaza Colegio de
Santa Cruz.

7:45 Salida de *El Corte Inglés* de Zorrilla.

9:30 Llegada a Astorga. Desayuno.

10:00 Santa Misa.

11:00 Visita a la Catedral de Astorga.

12:00 Salida hacia Las Médulas y visita
a su *Parque Cultural*, declarado Patrimonio
de la Humanidad en 1997, con su especta-
cular paisaje de arenas rojizas (consecuencia
de las antiguas minas de oro romanas), cas-
taños y robles verdes.

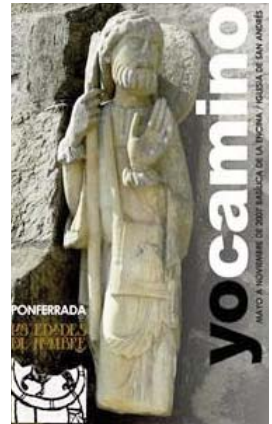


14:00 Almuerzo
en el Restaurante
La Peregrina, con
Botillo Berciano.

17:30 Visita a la
exposición “Yo
Camino”.

23:00 Llegada
aproximada a
Valladolid (plaza
Colegio de Santa
Cruz).

**Precio: 35 € por
persona, incluyendo viaje, comida y entradas a
Las Médulas y a la Exposición Yo Camino.**



Ejercicios Espirituales

Estos ejercicios tienen lugar en el Centro de
Espiritualidad (Santuario, 26; ☎ 983 202022).
Los publicamos porque creemos que son impor-
tantes para nuestra vida cristiana. Evitemos la
ignorancia cristiana, madre de tantos males.

En el momento de cerrar este boletín aún no se
habían anunciado las siguientes fechas de Ejer-
cicios. Se pueden consultar en el Centro.

